

EL DEBATE TEORICO SOBRE EL SECTOR INFORMAL

Investigadores Responsables:

Julio César Vizquete

Francisco Enríquez

JUSTIFICACION E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

Una de las limitaciones fundamentales en el análisis del denominado Sector Informal de la Economía (SIE)¹, está dada porque las características del tipo de desarrollo capitalista en el Ecuador y América Latina varían notablemente con respecto a las características del tipo de desarrollo capitalista en los países europeos y Norteamérica. Esta variación se fundamenta en el hecho de que en el Ecuador y América Latina el proceso de modernización capitalis-

1/ *Se debe hablar de "Sector Informal de la Economía" y no de "Sector Informal Urbano", puesto que en el caso específico del Ecuador varias de las denominadas microempresas o de los trabajadores por cuenta propia, están localizados en el sector rural y desarrollan actividades manufactureras, artesanales o de servicios. Lo que sí existe es diferencia entre el SIE y las formas tradicionales de producción. En el caso del SIE sus actividades están predominantemente vinculadas a la manufactura y artesanía o a la generación de servicios, mientras que las formas tradicionales de producción están predominantemente vinculadas a actividades agropecuarias, pero lo que les distingue no es eso, sino que el SIE realiza su producción en función de las demandas del mercado, mientras que las formas tradicionales de producción realizan su producción en función del auto-consumo y sólo su excedente se lo destina al mercado de consumo.*

ta no logró homogenizar el aparato productivo ni absorber productivamente a la globalidad de la fuerza de trabajo. Ello provocó la autogeneración de empleo de parte de los sectores excluidos del mercado de trabajo, a fin de poder garantizar su subsistencia. Esta autogeneración de empleo de una parte recreó viejas formas de producción y de otra creó nuevas, todas ellas funcionalizadas a las necesidades de acumulación del capital, particularmente en lo que tiene que ver con el abaratamiento de la reproducción de la fuerza de trabajo y con el amortiguamiento relativo de un problema social que desde el modelo vigente resulta difícil, si no imposible resolverlo: el problema del desempleo.

En estas condiciones los viejos paradigmas de lo que debía ser el desarrollo capitalista, la modernización de las sociedades, han entrado en crisis y ello se ha hecho extensivo a los diversos sistemas de interpretación de este fenómeno. El denominado proceso de modernización capitalista en el Ecuador y América Latina es radicalmente distinto al proceso europeo y norteamericano por cuanto, en vez de suprimir las viejas o "informales" formas de producción, las ha recreado. Están lejos de entrar en un proceso de descomposición, más bien se han potenciado de manera significativa y han adquirido un gran peso en nuestras sociedades.

Estas características hace que los modelos ecuatoriano y latinoamericano sean radicalmente distintos del clásico europeo, por lo que las diversas escuelas, los grandes sistemas de interpretación, surgidos y desarrollados bajo el modelo europeo, son insuficientes y limitados para dar cuenta de este fenómeno; son poco sensibles para interpretar la emergencia de problemas nuevos. Si bien algunos de estos sistemas aportan con elementos teóricos que nos pueden permitir aproximarnos a un conocimiento científico de la realidad, no nos cabe la menor duda, de que ello sólo será posible a partir de la recreación y desarrollo de esos elementos en función de las "anormalidades" del proceso. América Latina se halla abocada a elaborar nuevos sistemas de interpretación, si quiere dar

cuenta de su realidad.

Desde diversos ángulos se interpreta y se reinterpreta este fenómeno, que de ningún modo es nuevo, ha existido, como dice el peruano Héctor Bejar² desde que América fue conquistada, pero que en el pasado se le dió poca importancia por cuanto se creía que la modernización iba a suprimirlo. Desde hace aproximadamente 25 años este fenómeno empieza a ser estudiado, primero bajo la denominación de "marginalidad" y desde hace algunos años como "sector informal". Esto debido a la magnitud que ha ido alcanzando el fenómeno en nuestra realidad.

El fenómeno de la informalidad ha concitado, en estos últimos años, una gran atención de parte de los científicos sociales y económicos, por su generalización en la sociedad. Se trata de un problema nada homogéneo que tiene que ver con todo lo "atípico" o "anormal" del proceso de modernización capitalista. Esa generalidad ha provocado un extenso debate teórico, que en mucho se halla disperso y que poco o nada ha sido conocido en el Ecuador. Existen muy pocos trabajos que den cuenta de una sistematización de las diversas interpretaciones y menos aún de las distintas propuestas políticas que sobre él se hacen.

En estas condiciones se hace necesario elaborar un marco teórico que supere los aplicados en nuestro país por diversas investigaciones empíricas, a la vez que se hace necesario sistematizar los diversos trabajos empíricos realizados en el Ecuador. Sobre esta base, la de una sistematización del debate teórico y las investigaciones empíricas realizadas en nuestro país, elaborar un marco teórico que nos permite posteriormente abordar el dato empírico en el caso ecuatoriano.

Las investigaciones que sobre este tema se han hecho en nuestro

2/ Héctor Bejar, "Reflexiones sobre el sector informal", *Revista Nueva Sociedad*, No. 90, pag. 90, agosto de 1987, Venezuela.

país son escasas y han tenido notables dificultades en cuanto a analizar el fenómeno de la informalidad. Ello en gran parte ha sucedido por cuanto, si bien la informalidad está presente en la totalidad de países de América Latina y hasta del Tercer Mundo (en diversas magnitudes), ello no significa que sea un problema homogéneo y que por tanto las interpretaciones realizadas en otros países sean válidas para el caso ecuatoriano. Su características es más bien la de ser un fenómeno muy distinto, no sólo de un país a otro, sino incluso de una región a otra. Ello en gran parte está dado por la imprecisión del concepto de informalidad, puesto que informal son desde las actividades económicas con escaso capital y tecnología, hasta las actividades que no cuentan con registro legal. He allí la generalidad y ambigüedad del concepto.

En estas condiciones una primera tarea para poder estudiar el fenómeno de la informalidad en el Ecuador es buscar sistematizar el debate teórico habido en América Latina y el mundo sobre este fenómeno, para a partir de allí poder elaborar un marco teórico que nos permita interpretar la informalidad. En esta elaboración papel fundamental cumple la sistematización de investigaciones sobre marginalidad e informalidad realizadas en nuestro país, ese es el dato empírico con que contamos en nuestra investigación.

De esta manera no caeremos en la adopción mecánica de esquemas teóricos, que luego resultan insuficientes para analizar científicamente el problema. Adopción mecánica de esquemas que en muchos casos ha significado la adecuación de la realidad a dicho esquema. Como dice Fernando Henrique Cardoso al respecto: "recortan la historia tortuosamente (nosotros diríamos la realidad) y la hacen entrar en apretadas vestiduras del modelo ideológico de su preferencia"³.

Consustancial con esta sistematización sobre las diversas escuelas

3/ Fernando Henrique Cardoso, "Régimen Político y Cambio Social", en *Estado y Política en América Latina*, pag. 275, Siglo XXI Editores, México, 1981.

de interpretación del problema, deben sistematizarse también las diversas propuestas políticas que de cada una de ellas se derivan. Sólo así podremos determinar los intereses presentes que de cada una de ellas se derivan. Sólo así podremos determinar los intereses presentes en cada escuela o sistema de interpretación.

De este modo estaremos dando un paso importante en la comprensión de este problema.

EXPOSICION DETALLADA DE LOS OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Elaborar un marco teórico en base de una sistematización del debate existente entre las distintas escuelas o sistemas de interpretación sobre el problema de la informalidad en América Latina y el Tercer Mundo. Marco teórico a partir del cual podamos sumergirnos en el conocimiento de la informalidad presente en nuestro país, capaz de poder, desde lo específico, aportar y enriquecer a las diversas escuelas de interpretación en la comprensión del problema.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Hacer una sistematización sobre la evolución del pensamiento que ha interpretado el problema de la informalidad, particularmente del pensamiento que ha analizado este problema en América Latina.
- Hacer una sistematización de la evolución del pensamiento ecuatoriano en la interpretación del problema de la informalidad u originalmente marginalidad. Sistematizar las investigaciones empíricas sobre el SIE en el Ecuador y determinar qué escuela o sistema de interpretación adoptaron.
- Reelaborar o reemplazar la noción de Sector Informal de la

Economía, superando su carácter ambiguo, impreciso y general, por una noción más precisa que nos permita aproximarnos de mejor manera al conocimiento de nuestra realidad.

- Determinar las diversas propuestas políticas y sus alcances, provenientes de las diversas escuelas o sistemas de interpretación de lo informal.
- Superar la visión economicista del problema de lo informal y reestablecer su carácter integral.
- Recuperar la dinámica de subsistencia presente en la práctica social de los informales, entendida ésta como una serie de prácticas colectivas en donde los valores y normas de comportamiento se sustentan en una lógica de lo humano, de lo fraterno, de lo solidario, constituyendo estos valores y normas un verdadero cuestionamiento a los valores y normas provenientes de las clases dominantes, al punto de poner en peligro la hegemonía inmanente en la sociedad.

MARCO TEORICO O CONCEPTUAL E HIPOTESIS DE TRABAJO

Desde que el Ecuador inició el proceso de industrialización sustitutivo de importaciones, esto es desde los primeros años de la década de los 60, el aparato productivo, derivado de él, fue demostrando una gran incapacidad de absorción productiva de la fuerza de trabajo. Este fenómeno se hizo más evidente a partir del boom petrolero en la década de los 70, momento en el cual el proceso de industrialización se profundiza.

El modelo de crecimiento adoptado dotó de un mayor peso relativo a las grandes urbes en detrimento del sector rural. Estas grandes urbes se constituyeron en el lugar de concentración del creciente mercado interno, a la vez que absorbieron las mayores inversiones de capital, con excepción, por supuesto, del sector petrolero. A estos dos factores se sumó la ausencia de un proceso de

redistribución de la tierra en el agro, la que posibilitó la mantención de elevados niveles de concentración de la tierra. Ciertos sectores del agro experimentaron durante este período un proceso de modernización capitalista al que la sociología marxista lo ha denominado la vía "junker". De esta manera en el agro surgieron nuevas formas de producción capitalista que subsistían con las formas tradicionales de producción.

Este conjunto de hechos provocaron un proceso migratorio del campo a la ciudad, que hizo aun más difícil la posibilidad de absorción del aparato productivo a la fuerza de trabajo desplazada.

Esta incapacidad de absorción productiva fue inducida por las características del proceso de industrialización adoptado, el que, atendiendo a la demanda de un sector del mercado interno (antes abastecido de importaciones), buscaba alcanzar niveles de productividad elevados. En estas condiciones se importó bienes de capital de uso intensivo de fuerza de trabajo que no permitió absorber la abundante población desplazada desde las zonas agrícolas.

Importante es indicar que todo este proceso de industrialización contó con la participación activa del capital extranjero, asociado al capital nacional, en condición de socio subordinado. En la mayoría de los casos los inversionistas extranjeros fueron quienes anteriormente proveían de productos importados al mercado interno, pero que, ante el crecimiento y magnitud lograda por el mercado local, decidieron aprovechar las "ventajas comparativas" de nuestro país, que en nuestro caso específico significaban bajo costo de reproducción de la fuerza de trabajo, es decir la posibilidad de poder pagar bajas remuneraciones en relación con las obtenidas por los trabajadores de los países desarrollados, entre otras. En cuanto a las demandas del mercado interno, ahora satisfechas con la producción "nacional", éstas se daban sobre bienes de consumo final que no requerían de materias primas e insumos nacionales, en estas condiciones la estructura productiva adquirió una gran hetero-

geneidad, puesto que no lograba articular los diversos procesos productivos y armonizar, por tanto, el desarrollo económico.

De ahí que se pueda afirmar que las características de este proceso de industrialización fueron concebidas en atención de las demandas de acumulación del capital extranjero y no en atención de las necesidades internas, por lo que la capacidad de absorción de la fuerza de trabajo fue limitada.

En estas condiciones se consolida un excedente de fuerza de trabajo que al no tener ninguna posibilidad de incorporación al proceso de modernización, ve la necesidad de ir generando formas de auto-subsistencia, mediante la creación propia de empleos. De esta manera un significativo sector de la PEA encuentra la posibilidad de reproducir su fuerza de trabajo y la de su familia a través del denominado subempleo.

Precisamente a este excedente de la fuerza de trabajo, que ha debido recurrir a la autogeneración de empleo, por cuanto el aparato productivo está incapacitado de absorberlo algunos lo han denominado Sector Informal de la Economía. Se trata de trabajadores articulados predominantemente al sector terciario de baja productividad y a la pequeña manufactura y artesanía, convertidos en trabajadores por cuenta propia, en trabajadores a domicilio o en asalariados ocasionales, que no cuentan con la protección de ningún derecho laboral, que no son partícipes de los servicios sociales del Estado y, por tanto, sus condiciones de reproducción son muy precarias. Por supuesto que dentro de esta noción hay autores que incluyen a diversas actividades productivas que funcionan al margen de las exigencias legales, como lo veremos más adelante.

A la vez que este proceso de modernización va generando una gran heterogeneidad y segmentación en el aparato productivo, en cuanto permite la convivencia de formas muy modernas de producción y otras tradicionales, recreadas ahora por la incapacidad de absor-

ción del excedente de la fuerza de trabajo, a la vez, decimos, va generando también una gran heterogeneidad en el mercado de trabajo, como también en el acceso a los servicios sociales (salud, educación, cultura, vivienda, seguridad social, salubridad, etc) lo cual va igualmente generando una gran segmentación social.

En definitiva el proceso de modernización gestado a partir de la industrialización no trajo consigo los resultados esperados, esto es la superación de las formas tradicionales de producción y su reemplazo por relaciones capitalistas de producción. Los actores sociales no se redujeron a obreros asalariados y burgueses capitalistas, sino que aparecieron una amplia gama de relaciones de producción no capitalistas clásicas y con ellas nuevos actores sociales.

Algunos autores interpretaron la convivencia de formas capitalistas de producción y formas tradicionales recreadas, como "deformaciones" estructurales del desarrollo capitalista en nuestros países. "Deformaciones" que se podrían ir superando a medida que los niveles de inversión-acumulación se acrecentasen. Otros consideraron que existían deformaciones en el desarrollo que solamente podrían superarse mediante algunas reformas de carácter estructural. No hay duda que tales concepciones, por hablar de deformaciones o desviaciones, asumieron como referente de desarrollo económico el tipo de modernización y desarrollo capitalista gestado en los países europeos y norteamérica y, por tanto, no concibieron un tipo de desarrollo económico distinto al forjado en esos países. Es decir se trató de visiones eurocentristas. Precisamente quienes así vieron el problema hablaron de "informalidad" o "marginalidad", puesto que lo formal o moderno o central era visto como análogo a los patrones de industrialización de los países capitalistas de Europa y Norteamérica.

Otros afirmaron en cambio que este fenómeno es propio de un tipo de desarrollo capitalista distinto del clásico y por tanto cuestionaron la definición de lo informal. A nadie cupo la duda de que,

pese a la existencia de formas tradicionales de producción recreadas a las nuevas condiciones, todas ellas cumplían y cumplen un papel absolutamente funcional a las necesidades del modelo de acumulación adoptado, puesto que la existencia de lo informal posibilita, de una parte, mantener niveles de explotación elevados de la fuerza de trabajo, que, a su vez permiten la obtención de tasas altas de rentabilidad, y, de otra parte, permite absorber el amplio excedente estructural de fuerza de trabajo, limitando así las presiones que desde los desempleados pueden gestarse contra el Estado.

Sobre la funcionalidad del denominado SIE al modelo de acumulación no hay discrepancias entre las distintas escuelas o sistemas de interpretación de este fenómeno, pero en lo que sí hay un gran debate es con respecto a las propuestas políticas sobre la perspectiva que se debe dar a este aspecto de la realidad, en donde están presentes no sólo variables económicas, sino también variables políticas.

Al respecto, a nuestro modo de ver, existen tres escuelas o sistemas de interpretación distintos y propuestas políticas sobre este fenómeno y los alcances y perspectivas que este sector debe tener.¹

Una interpretación proviene del neoliberalismo, cuyo principal exponente es Hernando de Soto (Instituto Libertad y Democracia); otra interpretación viene de una visión estructuralista, gestada

1/ *Existe, podríamos decir, una cuarta escuela de interpretación, gestada principalmente en los países industrializados, que busca interpretar los fenómenos que antes se los conocía como "economía negra" o "economía sumergida", caracterizados por la presencia de relaciones de trabajo no salariales. A este fenómeno también lo han denominado economía informal. Este tipo de relaciones laborales "atípicas", surgen como respuesta de las modernas empresas de los países industrializados a la crisis económica mundial, crisis caracterizada por la caída de la productividad y por la inestabilidad de la demanda. En este marco las empresas modernas buscan reducir sus costos fijos (salarios básicamente), recurriendo a nuevas formas de organización del trabajo. Los principales exponentes de esta, si se quiere, cuarta escuela de interpretación, son Roberto Boyer, Michael Piore y Charles Sabel. A esta escuela vamos a recurrir en la presente investigación solo tangencialmente.*

desde el Programa Regional de Empleo para América Latina (PREALC), cuyos principales exponentes son Victor Tokman y Daniel Carbonetto, y, finalmente la tercera visión proviene de la escuela neomarxista, cuyos principales exponentes son Alejandro Portes y Caroline Moser.

A continuación vamos a tratar de esbozar brevemente estas tres visiones sobre el fenómeno de la informalidad y sus diversas propuestas políticas.

— **La visión neoliberal:** Hernando de Soto en su libro "El otro sendero" plantea que el SIE surge por la ausencia de instituciones y leyes que le posibiliten desarrollarse, surge por falta de legitimidad en el mercado, de todo lo cual es responsable el Estado. En estas condiciones lo informal es entendido como toda actividad económica no legalizada de acuerdo a las exigencias del Estado. El origen de este fenómeno está en la excesiva regulación estatal, tanto para la constitución legal de una unidad productiva, cuanto para el mercado de trabajo expresada en la existencia de trabas para el despido de trabajadores, regulación de los salarios, etc. "En otras palabras, las trabas al libre juego de la oferta y la demanda obligan a las empresas a evadir los controles y disposiciones oficiales, mediante el establecimiento de empresas no registradas"². La principal característica de lo informal, para esta corriente de interpretación, es el incumplimiento de los requisitos legales, sin interesar el monto de capital, la tecnología utilizada o las relaciones con el mercado.

De ahí que para De Soto todos los trabajadores informales son micro-empresarios, actúan todos en función de una lógica empresarial. La fuente de información para su investigación fueron 80 connotados micro-empresarios de Lima y, por tan-

2/ Vanessa Cartaya, "El confuso mundo del sector informal", *Revista Nueva Sociedad* No. 90, pag. 84, agosto de 1987, Venezuela.

to, sus conclusiones son parciales. Su propuesta central es que la sociedad debe generar, con el apoyo del Estado (suprimiendo las trabas al libre juego de la oferta y la demanda), más propietarios y menos proletarios y para ello hay que institucionalizar o normativizar al SIE. De Soto establece un corte radical entre trabajo formal y trabajo informal, desconociendo sus imbricaciones.

- **Visión del Programa Regional de Empleo para América Latina y El Caribe (PREALC):** Esta visión confluye con la del Instituto Libertad y Democracia (De Soto) en dar centralidad a la micro-empresa, aunque su propuesta y conclusiones son distintas. La PREALC hace un análisis histórico para explicar las causas que dan origen al SIE y se remonta al período en el cual América Latina se articuló al mercado mundial como proveedor de materias primas y para su explotación utilizó formas precapitalistas de producción. Desde entonces conviven en la estructura productiva diversas formas de producción funcionalizadas al modelo de acumulación y reproducción capitalistas. Las características particulares de articulación de América Latina al capitalismo mundial determinan un alto nivel de dependencia que acarrea la presencia de un excedente estructural de fuerza laboral. Excedente que se va ampliando a medida que se profundiza el proceso de industrialización sustitutivo de importaciones, esto es ya en el presente siglo. La imposibilidad de absorción de este excedente estructural de parte del proceso de industrialización, exigió de parte del mismo la adopción de mecanismos tendientes a generar empleos propios, que una vez creados puedan absorber, en condición de asalariados informales, a otros miembros de ese excedente laboral. En estas condiciones la PREALC asocia el concepto de informalidad con la unidad productiva y no con el tipo de empleo creado o con el tipo de trabajador. La micro-empresa es la que tiene baja composi-

ción técnica de capital y una baja productividad. Daniel Carbonetto establece cuatro categorías ocupacionales dentro del SIE: los patronos de micro-empresas; los asalariados de las microempresas (trabajadores a domicilio); los independientes, y; los trabajadores familiares no remunerados. Para este autor las principales restricciones que provocan la potencialidad del SIE son la escasez de capital y el pobre acceso al crédito; el bajo método o estrategia puesta en ejecución por los informales para acortar la brecha con lo moderno y lograr su inserción en el mercado, y; la dependencia de sus ventas con la evolución de la demanda agregada del sector moderno.

- **La visión neo-marxista:** Uno de los análisis más relevantes es el desarrollado por Alejandro Portes y D. Walton, para quienes el proceso de modernización no homogenizó la estructura económica, ni a los diversos actores sociales. Plantean la funcionalidad del sector informal como mecanismo para reducir los costos de producción en lo que tiene que ver con mano de obra y riesgos inherentes a determinados factores del mercado. La contratación de modernas empresas de servicios o bienes intermedios provenientes de lo informal, permite a éstas eludir las cargas sociales. Para estos autores la mayor parte de micro-empresas informales estarían vinculadas a empresas del sector moderno. En estas condiciones para esta escuela se trata de un "continuum", más que de dos sectores diferenciados, en donde se articulan diversas formas de producción. De ahí que lo informal para esta escuela, es un rasgo inherente al sistema capitalista y superable sólo a través de la sustitución de este modelo por otro. Consideran que lo informal corresponde en gran parte a la necesidad del sistema por incorporar cambios en la estructura productiva con el fin de superar los problemas derivados de la crisis económica de la última década. Estos dos autores proponen una caracterización de los sectores sociales urbanos en base a tres

variables: control sobre los medios de producción; control sobre la fuerza de trabajo ajena, y; modo de remuneración.

En base a estas tres variables Portes y Walton establecen la existencia de cinco clases sociales fundamentales en lo urbano:

- Una clase dominante: que sí controla los medios de producción; controla fuerza de trabajo ajena, y; que tiene una modalidad de remuneración regular e institucionalizada;
- una clase tecno-burocrática: que no controla medios de producción; que sí controla fuerza de trabajo ajena, y; que tiene una modalidad de remuneración regular e institucionalizada;
- un proletariado formal: que no controla medios de producción, ni fuerza de trabajo ajena, pero sí tiene una modalidad de remuneración institucionalizada y regular;
- una pequeña burguesía informal: que sí controla medios de producción, como también fuerza de trabajo ajena; pero que en cambio no tiene una modalidad de remuneración institucionalizada y regular, y; finalmente,
- un proletariado informal: que no controla medios de producción, ni fuerza de trabajo ajena, ni tiene una modalidad de remuneración regular e institucionalizada.

El aporte fundamental de estos dos autores, y en general de este sistema de interpretación, está en incorporar en el análisis de clase social un tercer elemento, que no es que antes no estuvo presente, sí lo estuvo, lo que pasa es que hoy está elevado a la categoría de noción fundamental para entender la composición de clases, que para el caso de lo informal se vuelve absolutamente esclarecedor. Este tercer criterio o noción es el referido a la reproducción de la fuerza de trabajo, a las formas de remuneración, que permite establecer diferencias radicales en cuanto a los tipos de proletarización. Con esta noción se establece que existen dos formas de proletari-

zación: una formal o moderna, la clásica analizada por Carlos Marx, y otra, de carácter informal, que se relaciona con los trabajadores a domicilio o por cuenta propia relacionados generalmente con la moderna empresa. Bajo esta caracterización se puede justificar, como dice Juan Pablo Pérez Sainz, el concepto de informalidad, puesto que se refiere a otro tipo de conformación de clase asalariada, distinto del establecido por los grandes paradigmas europeos o norteamericanos. La proletarización no necesariamente es asalariada y regular, hay otra modalidad, la proletarización informal. Pero la informalidad no sólo asume este carácter de proletarización, sino que se hace extensiva al desarrollo de una pequeña burguesía, como se desprende del análisis de Portes y Walton.

Los neo-marxistas ven a la reproducción no como un fenómeno individual, no únicamente a partir del salario o remuneración del jefe de familia, sino que lo ven como un proceso social, en el que se incorpora la familia cuando los ingresos percibidos por el jefe o la jefe de familia (o ambos juntos) son insuficientes.

La extracción de plusvalía no sólo se da en la economía formal o moderna, está presente también en la denominada economía informal. El pequeño burgués informal o micro-empresario, extrae plusvalor del asalariado informal o trabajador a domicilio. No se puede decir lo mismo del trabajo familiar, presente también en las micro-empresas, puesto que el excedente se distribuye en el núcleo familiar. En estas condiciones el conflicto social es mucho más complejo que la contradicción clase obrera-clase burguesa o que la contradicción formal-informal; esto último por cuanto de acuerdo a esta escuela de interpretación, no existe una clara demarcación entre lo formal y lo informal, en las formas de relación de los diversos sectores sociales con lo formal o lo informal. Los obreros fabriles requieren mantener niveles de articula-

ción con la economía informal, no sólo en calidad de consumidores, sino también mediante su incorporación o la de su familia a procesos productivos informales. De ahí que el conflicto social adquiriera características inéditas que requieren una reformulación del análisis de clase y precisamente este es el aporte de esta escuela o sistema de interpretación. Algunos exponentes de esta corriente, particularmente Juan Pablo Pérez Sainz, ven al denominado SIE dentro de una lógica de autosubsistencia y no dentro de una lógica empresarial, como lo ven los neoliberales. Concebirlo funcionando dentro de una lógica de autosubsistencia equivale a reconocer en el SIE no sólo un problema económico, sino fundamentalmente ver en él el desarrollo de relaciones humanas, en donde la solidaridad, el apoyo mutuo o el manejo autogestionario, no sólo familiar, sino barrial e incluso comunitario, constituyen elementos fundamentales en la posibilidad de autosubsistir. Las relaciones en estas experiencias no son de corte vertical, sino completamente horizontales, en donde el manejo de la comunidad se sobrepone sobre el manejo personal y gerencial.

En lo que tiene que ver con las propuestas políticas de estas tres escuelas podemos decir lo siguiente:

- En el caso de las posiciones neoliberales, De Soto al atribuir a la informalidad una lógica absolutamente empresarial, proponer dar una mayor flexibilidad al mercado de trabajo y el volver a una relación salarial de carácter competitivo que posibilite reestablecer los equilibrios perdidos por las “conquistas” laborales. Propone normativizar e institucionalizar al SIE. Para ello, dice De Soto, hay que adoptar tres medidas: simplificar los trámites administrativos y legales, hacerlos más ágiles, a fin de que las micro-empresas puedan funcionar formal y legalmente; descentralizar el poder central (legislativo y ejecutivo) en favor de los poderes regionales o locales (mu-

nicipios, gobernaciones), y; desregularizar la acción estatal incrementando la participación de la comunidad informal en la administración estatal, en lo que atañe a estos aspectos. La propuesta de De Soto busca consolidar una élite de micro-empresarios bajo tres criterios: reforzando las acciones personalistas en el manejo de las actividades productivas; acentuando los valores mercantilistas presentes en su dinámica, y; fortaleciendo las relaciones verticales entre sus componentes. De esta forma se busca reproducir los valores y normas de las clases dominantes en el SIE, a fin de mantener incólume su hegemonía consensual.

- La otra propuesta es la proveniente de la PREALC, que apuntaría a introducir reformas con las que se buscaría mejorar la calidad del empleo y de los ingresos en el SIE, sin alterar el carácter desigual del sistema. Carbonetto propone la adopción de políticas estatales de promoción que permitan integrar y potenciar económicamente al SIE. Propone conceder créditos en condiciones blandas, capacitación y asesoramiento técnico y superación del carácter individual de las microempresas, entre otras medidas. Reconoce la importancia del SIE como generador de empleo y como abaratador de la producción y de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Podríamos afirmar que en la actualidad ya no es preocupación de los técnicos y los políticos dirigentes del Estado generar políticas tendientes a suprimir o superar las "deformaciones" del aparato productivo, las formas tradicionales de producción, su preocupación más bien apunta a buscar funcionalizar su existencia a las necesidades de acumulación del capital.

- La tercera escuela de interpretación, la neomarxista, en algunos de sus exponentes es pesimista puesto que ve al sector informal como un rasgo inherente del sistema capitalista y, por

tanto, sólo superable a través del cambio de sistema económico. Otros más optimistas ven con atención las prácticas sociales generadas por algunos sectores que forman parte de la informalidad. Algunos afirman que quienes antes fueron obreros fabriles o asalariados estables y que por las condiciones de crisis económica y recesión se han visto en condiciones de desempleados y subempleados, desarrollan prácticas de reciprocidad, apoyo mutuo y solidaridad. Otros creen que van más allá de estos sectores. En ellos se desarrollan valores y normas distintos a los valores y normas provenientes de las clases dominantes. Busca construirse sobre la capacidad creativa del pueblo y desde las experiencias desde él gestadas. Ve en el SIE la reivindicación y predominancia del valor de uso de las mercancías, en detrimento de su valor de cambio. Ve que el fin no es la acumulación y el mercantilismo, sino la subsistencia y sobre esa base ve la enorme significación que tienen las relaciones de solidaridad, ayuda mutua, autogestión. No niegan la existencia de una pequeña burguesía informal que, a más de apropiarse de plusvalor, actúa con una lógica empresarial. En todo caso consideran que su significación es limitada. Estas prácticas sociales, a más de estar presentes en los obreros transformados en subempleados, están presentes en algunos sectores indígenas establecidos, no sólo en el campo sino incluso en las ciudades, en las comunidades eclesiales de base, en las relaciones de vecinos de las barriadas pobres, entre mujeres pobladoras, es decir presentes en amplios sectores excluidos del mercado de consumo, del mercado de trabajo formal o moderno, que para sobrevivir deben desarrollar este tipo de relaciones que, a más de resolver de muy limitada forma los problemas económicos y sociales, se han constituido, como dice el teólogo Clodovis Boff, en espacios de reconstrucción humana del tejido social. Relaciones sobre las cuales se desarrollan nuevas formas y valores distintos completamente a los provenientes de las clases dominantes, que al ir extendiéndose ponen en peligro la hegemonía consensual

de la sociedad, que da a las clases dominantes el papel de fuerza hegemónica.

La potenciación de estas relaciones no sólo productivas sino incluso humanas puede servir de base para la construcción de una nueva hegemonía consensual y, por tanto, servir de base para la construcción de una nueva sociedad, mucho más democrática.

HIPOTESIS DE CARACTERIZACION DEL SIE

- El denominado proceso de modernización al no lograr suprimir las viejas normas de producción (no capitalistas) y reemplazarlas por nuevas, las conservó funcionalizándolas al nuevo modelo, por lo que las características de modernización del Ecuador y América Latina son completamente distintas a las de Europa y Norteamérica.
- Este proceso de modernización no logró homogenizar el aparato productivo, ni alcanzar la integración nacional (consolidación de un mercado interno), sino que más bien generó un proceso de heterogeneidad y segmentación productiva que se hizo extensivo a la estructura social, provocando un distanciamiento entre Estado y Sociedad.
- Al no lograr homogenizar la estructura social, en cuanto a sus dos componentes fundamentales (proletarios y burgueses), la modernización posibilitó el surgimiento de nuevos actores sociales distintos, "atípicos" (otro tipo de proletarización por ejemplo), que a su vez tiene formas de comportamiento distintas, en lo político y social, a las determinadas para las clases fundamentales.
- La informalidad no es sólo un fenómeno económico, es fundamentalmente una forma de vida, con sus propias normas, valores y formas de comportamiento.
- Estas nuevas formas de comportamiento se sustentan, como

ya lo anotamos, en normas y valores distintos a los derivados de la hegemonía consensual, poniendo en peligro la dominación de clase, normas y valores sustentadas en la supremacía de formas horizontales de relación frente a las relaciones verticales típicas de la sociedad capitalista. Con este tipo de relaciones se democratiza, por lo menos allí en los espacios en donde se ponen en práctica este tipo de relaciones. La reciprocidad, expresada en la solidaridad, la ayuda mutua, como parte de las denominadas estrategias de sobrevivencia (categoría utilizada por ISS-PREALC). Todo esto superpuesto a las relaciones de competencia y personalistas propias de la sociedad capitalista.

- En el sector informal las mercancías adquieren una predominancia en cuanto valores de uso y no en cuanto valores de cambio, puesto que al actuar en una lógica de autosubsistencia (estrategias de sobrevivencia) y no en una lógica empresarial, el objetivo no es tanto la acumulación o reproducción ampliada del capital, sino la reposición de la fuerza de trabajo, la reproducción social.

HIPOTESIS SOBRE LAS ESCUELAS

- Ninguna de las escuelas o sistemas de interpretación de la informalidad económica dan una explicación cabal del fenómeno, en sus distintas dimensiones, por lo que se hace necesario aproximarnos a la elaboración de un marco teórico que, recogiendo los aportes de las distintas interpretaciones, nos permita aproximarnos al conocimiento del fenómeno de la informalidad en el Ecuador. El carecer de una investigación de carácter empírico en el presente proyecto, nos dificulta el logro de este objetivo, pero nos proponemos superarlo con el estudio sistemático de las investigaciones empíricas realizadas sobre este tema en el país.
- Las propuestas políticas, tanto de la escuela neoliberal como

del PREALC, son claras; el neomarxismo, sin superar su visión apocalíptica, no ha llegado a elaborar una propuesta clara. Es necesario en estas condiciones reflexionar sobre las prácticas sociales de algunos actores de la informalidad en busca de una propuesta alternativa.

METODOLOGIA

Orientaciones metodológicas en el tratamiento del tema

Las caracterizaciones que se han hecho del denominado Sector Informal de la Economía han partido, en buena parte, del análisis de las características del proceso productivo, es decir de las particularidades de la escala de producción, de la composición del capital, del uso de tecnologías, de su dimensión en el mercado (PREALC), o también de las particularidades de la legalidad o extralegalidad (neoliberales). Creemos que la principal diferencia entre lo formal y lo informal está dado, como lo señalan los neomarxistas, por las formas de remuneración (regulares o irregulares), es decir por las formas de *reproducción social*.

En estas condiciones la categoría central para analizar el fenómeno de la informalidad es la de REPRODUCCION SOCIAL, entendida ésta como el proceso de reposición de la fuerza de trabajo, no sólo del trabajador individual, sino del conjunto de la sociedad vinculada o articulada al mundo de lo informal.

A partir de esta categoría podemos también estudiar, superando una visión economicista, los tipos de relaciones de reciprocidad, ayuda mutua, autogestión (prácticas sociales), relaciones todas que se sintetizan en la noción de ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIAL (ISS-PREALC y Lommitz), entendida ésta como el conjunto

de relaciones económicas, sociales y culturales, que a nuestro modo de ver se fundan en normas, valores y formas de comportamiento distintas de los valores, normas y comportamientos provenientes de las clases dominantes y que constituyen el núcleo de la hegemonía consensual de la sociedad moderna.

La noción VALORES DE USO, como función fundamental de la mercancía, precisamente adquiere su plena significación bajo esta categoría central.

Adicionalmente trataríamos de responder a algunas preguntas que constituyen el eje del debate sobre la informalidad y que van a cumplir una función metodológica importante, éstas son:

- Estando los denominados sectores formal e informal interrelacionados entre sí, ¿existe un continuum o una ruptura, tanto en términos económicos, cuanto en términos ideológicos o de prácticas sociales?
- ¿Las características técnicas, de composición de capital, de dimensión de sus actividades productivas, de inserción en el mercado de las actividades productivas son las características que determinan su situación de informales o es su carácter extralegal?
- ¿Las actividades productivas del Sector Informal (micro-empresas o trabajadores individuales) tienen capacidad propia de acumulación o requieren de capitales provenientes del sector moderno o formal?
- ¿Las actividades informales tienden a incorporarse a las actividades formales, se mantienen donde estén o involucionan?
- ¿Qué motivaciones tienen los trabajadores para incorporarse al Sector Informal de la Economía?
- ¿Las actividades informales tienen solo un efecto redistributivo o tienen también un impacto en el crecimiento del PIB?